

LAS PRIMERAS CIVILIZACIONES: Los Egipcios

La cultura neolítica -o segunda edad de piedra- caracterizada por la piedra pulimentada, terminó en varias partes del mundo poco después del año 4.000 a.C. Al parecer este período de la edad prehistórica, finalizó primero en las márgenes del Nilo y, posteriormente en toda la región delimitada por los ríos Eufrates y Tigris, en el Asia Occidental.

Después del año 4.000 a.C. hacen aparición culturas mucho más organizadas, con el conocimiento de la escritura y nuevas organizaciones sociales.

La explotación de las tierras bajas mediante el sistema de regadío y aglomeraciones humanas requerían el desarrollo del comercio con regiones alejadas, además se dio paso al conocimiento de ciencias como la astrología, la astronomía y el cálculo. Por otra parte se desarrolló la religión y el arte.

Se dice que todos estos procesos, que hicieron que el hombre fuera más poderoso, surgieron en el mundo eurasiático de forma independiente entre sí, destacándose: los valles inferiores del Eufrates, Tigris, el valle del Indo y el valle de Nilo, donde existió una de las civilizaciones más grandiosas: la civilización Egipcia.

El espacio egipcio

Situado al nordeste de África, el Egipto antiguo ocupaba el valle del Nilo desde la primera catarata hasta el Mediterráneo. Por el este y el oeste le rodeaban los desiertos de Arabia y Libia, es por eso que Egipto sin el río también sería un desierto.

Sin embargo, se nos muestra como una cuna brillante y creadora de una de las primeras civilizaciones históricas. El "milagro" se debe a la presencia y acción del río Nilo. Con sus inundaciones periódicas y anuales, este río transformó el país en un oasis, donde la vida se desarrollaba hasta donde llegaba la acción bienhechora de sus aguas y sus aluviones. Por eso Heródoto calificó el país como "un regalo del Nilo", y los egipcios convirtieron al río en un dios.

La crecida anual del Nilo comenzaba en junio. Llegaba a su culminación en agosto-septiembre.

Entonces, las aguas comenzaban a retirarse; el río cobraba su normalidad a partir de diciembre. Pero antes había dejado dos cosas fundamentales: agua y una capa de limo fertilizador. Con ello hacía posible una rica agricultura de base cerealista, alimento principal de estas comunidades humanas que se instalaron e iniciaron su larga y fecunda historia. La imagen muestra como el río cruza todo el país, mientras que los números corresponden a los lugares más importantes de Egipto .

Se señalan dos grandes unidades geográficas e históricas en el Egipto antiguo: el Alto Egipto o Egipto Africano, correspondiente al valle del río en el sur del país, y el Bajo Egipto, el más vital y fértil correspondiente al Egipto Mediterráneo, el amplio delta por el que el Nilo se derrama al mar, en el norte del país.

Con el tiempo, los agricultores del valle del Nilo consiguieron aprovechar al máximo las inundaciones periódicas del río, por medio de un ingenioso sistema de canales. Las aguas cubrían así mayores extensiones de tierra, las que se ganaban para el cultivo. En esta riqueza se basó toda la economía del antiguo Egipto e influyó de modo fundamental para que el país desarrollara una brillante y original civilización.

Historia

El pueblo egipcio, de raíz mediterránea, se encontraba instalado en el **valle del Nilo desde el año 10.000 a. C.**, formando pequeños núcleos independientes de agricultores llamados nomos. Sus moradores pertenecían a la rama mediterránea de la raza caucásica, de baja estatura, morenos, de cabeza alargada, cabello negro y nariz ligeramente aquilina. Posteriormente habrían de mezclarse con elementos negroides por lo cual al final de su período de esplendor, ya en la decadencia, la raza aparece totalmente mezclada.

Durante esta etapa de la cultura egipcia los principales avances fueron en materia agrícola. Se crearon sistemas de riego con canales, se sanearon grandes zonas pantanosas y se logró el aprovechamiento integral del lino, con el cual se fabricaban telas de muy buena calidad.

En el plano metalúrgico se realizaban armas, herramientas y utensilios en pedernal, oro y cobre y se lograron perfeccionar técnicas artesanales para pulir y esmaltar la cerámica. Además de grandiosos monumentos como las conocidas pirámides de Keops, Kefren y Micerino.

El progreso intelectual fue bastante importante. Al parecer aunque no se han encontrado vestigios, conocían ya una forma rudimentaria de escritura e inventaron el primer calendario solar de la historia.

Por razones de conveniencia táctica o porque simplemente la voluntad de algún príncipe logró imponerse sobre los demás nomos los estados dispersos se unieron dando origen a dos grandes reinos situados en el norte y sur del país. Es así como, hacia el año 3.100 a. C. el país alcanzó una primera unidad política, cuando el legendario Rey Menes reunió bajo su poder los reinos del Alto y del Bajo Egipto.

A partir de esta fecha, los reyes llamados faraones, consolidan la unidad del país. Están agrupados en dinastías. La historia de los faraones se estructura en veintiséis dinastías, que dan lugar a varios períodos importantes dentro de la historia egipcia.

Imperio antiguo

Menes, está considerado el fundador de la primera de las diez dinastías que formaban el imperio antiguo.

Durante este periodo, la unidad se consolida mientras, se desarrolla la agricultura del país. Las dos primeras son llamadas Tinitas, por el nombre de su capital Tinis en el Alto Egipto que luego es trasladada por el faraón Zoser a Menfis, en el Bajo Egipto. Con Jasejemui acabo la segunda dinastía. Su hijo Zoser, inicio la III dinastía y el periodo Menpita, que perduro hasta la X dinastía.

Los faraones de la IV dinastía Keops, Kepren y Micerinos hicieron las grandes pirámides para asegurar la inmortalidad. El imperio antiguo llega a su máximo esplendor con la V dinastía, que fue iniciada por Usirkap, hijo del sacerdote de Ra. A mediados del III milenio a.C., se inicia la VI dinastía, ya se apreciaban signos de la

decadencia. Con la VI dinastía se barrió una época de subversión que duró 200 años. Los faraones de las cuatro últimas dinastías nada pudieron hacer para enderezar el caos que se habría apoderado del imperio.

En el antiguo imperio no existía separación entre la iglesia y el estado, el faraón era a su vez, gobernante supremo y sumo sacerdote del culto.

Su economía se basó en la agricultura. El valle del Nilo era el granero del imperio romano. Cultivaban cebada y varios tipos de trigo.

El lino lo usaban para sus tejidos, ya que el algodón era desconocido. Los principales frutos eran los dátiles, el higo y la granada. Las hortalizas incluían la cebolla, el puerro, el pepino y el melón. El alimento más importante era el pan y la bebida preparada era la cerveza.

En el año 2000 a.C., la autoridad del faraón se debilita. Esto dio origen a que se multiplicara el espíritu regional latente en algunas zonas, que desafió abiertamente la autoridad central.

En esta etapa la política del faraón se basaba en la paz, no contaba con un ejército permanente, pero todo esto se viene a bajo cuando los gobernantes comenzaron a usurpar el poder del faraón y cuando se exigieron nuevos impuestos con el fin de financiar obras públicas.

Es así como la unidad se rompe y aparecen dinastías locales, en las que sobre salen los príncipes de Tebas, que acabaron con este periodo de decadencia.

Los árboles eran escasos en Egipto, había que importar la madera desde otros países. Los egipcios tenían fama de buenos navegantes.

En tiempos del faraón Neco (601-593 a.C.) se organizó una expedición que logró llevar a cabo y con éxito el periplo en torno a África.

Los yacimientos de cobre en la península de Sirai fueron motivo de que los egipcios ocuparan esta región.

La agricultura era la base de la economía Egipto pero en esto se desarrolló una intensa vida urbana y se formaron grandes y opulentas ciudades como: Menfis y Tebas. También existían diversas clases sociales y aunque no eran muy rígidas se provocó una movilidad social.

La clase obrera estaba formada por hombres libres. La clase media incluía a ricos comerciantes y profesionales. Mientras la clase dirigente estaba formada por la dinastía real, los sacerdotes, los altos funcionarios de la corte del rey y los altos tenientes.

El imperio medio (2000-1800)

Está constituido por las dinastías XI a la XIII. El país es nuevamente unificado por los príncipes tebanos, con predominio del Alto Egipto.

Este período se caracteriza especialmente por la debilidad del gobierno central y el aumento del poder de los monarcas de los nomos, quienes terminaron por desempeñar en sus regiones las funciones que hasta entonces sólo eran facultativas del faraón.

El Reino Medio alcanza su máximo esplendor con la XII dinastía, cuyos faraones lograron recuperar gran parte de su antiguo poder, sometiendo a los príncipes y monarcas y restableciendo la unidad.

En esta imagen, el collar de oro de Neferoptah, perteneciente a la XII dinastía. Los nuevos jefes de Estado reprimieron duramente los intentos de subversión de los nobles y trataron de mejorar las condiciones de vida del pueblo, suprimiendo algunos impuestos y repartiendo la tierra sin distinción de castas y categorías.

Durante este período también se fortalece la justicia social y el florecimiento de la cultura. Su iniciador fue Amenemhat I, de quien su inscripción dice "Resplandeciente como el dios Athum, ha venido a castigar al crimen, a reconstruir lo que estaba destruido...".

Sin embargo, con el fin de la XII dinastía el país nuevamente conoció el caos y el desorden, además de soportar la invasión de pueblos extranjeros.

La nobleza nunca pudo perdonar a quienes habían arrebatado sus privilegios y es posible que gracias a una contrarrevolución volvieran a asumir el control real del aparato del Estado dejando nuevamente a los faraones con un poder nominal.

Durante la dinastía XIV, se produce la invasión de los hicsos (siglo XVIII), que acaba con el imperio. Gracias al desorden imperante en todo el territorio ya que este pueblo del Asia occidental ya utilizaba el caballo y el carro de guerra, los hicsos lograron imponerse fácilmente en todo el valle aun cuando su dominio efectivo se limitaba sólo al delta.

La dominación hicsa tuvo la virtud de unificar al pueblo egipcio en torno a la lucha de un enemigo en común. A fines del siglo XVII los príncipes del Alto Egipto emprendieron la guerra de liberación contra el invasor, donde surgió el germen bélico que determinaría el carácter del nuevo imperio. El principal gestor de la victoria fue Tutmosis I, fundador de la XVIII dinastía.

Imperio Nuevo (1600-1100 a.C.)

Después de Tebas se dirige otra vez la reconstrucción. El príncipe tebano Amasis expulsa a los hicsos. Se inicia la dinastía XVIII y el Imperio Nuevo, que dura hasta el año 1.100. Es la época más floreciente de Egipto.

Su principal característica es el afán expansionista que llevó a los egipcios a crear uno de los imperios más extensos de la antigüedad. Como existía la maquinaria bélica montada para expulsar del territorio a los hicsos, no fue difícil organizar el ejército bajo

el mando de Tutmosis II quien logró conquistar Siria y terminó por dominar desde el río Eufrates a las cataratas más remotas del Nilo.

Sin embargo, el territorio conquistado era enorme y era difícil administrarlo, lo que animaba a los pueblos sometidos para liberarse de los invasores. Por otra parte, las enormes riquezas que llegaban a Egipto procedentes de los estados tributarios, terminaron con la fuerza del Estado, al fomentar el vicio, el lujo y la corrupción entre todos los estratos sociales, sobre todo entre los jefes militares y nobles que eran los más firmes sostenedores de la estructura del poder.

En el siglo XII Egipto había perdido casi todo el territorio conquistado. Para ese entonces ya reinaba el desorden y la anarquía.

En la imagen, el trono de oro de Tutankhamon, perteneciente a la XVIII dinastía. Figuras fundamentales de nuevo período son: Tutmosis III, que realizó victoriosas campañas sobre Siria; Ramsés II, de la XIX dinastía, que hubo de enfrentarse contra los hititas, y el faraón Amenofis IV, que llevó a cabo un importante cambio religioso en torno al culto de Atón, de claro sentido monoteísta.

El año 1000 a.C. Egipto nuevamente se debilitó y se rompió su unidad. Primero pasó a manos de los asirios, hacia el año 661. Más tarde, en 525, el rey persa Cambises lo incorporó a su imperio. Tras las grandes conquistas de Alejandro Magno, se convirtió en un reino helenístico. Su última representante es la reina Cleopatra, derrotada por Octavio en Actium (31 a.C.), con lo que Egipto pasó a manos de Roma.

La organización política y social

• *El faraón*

El Estado egipcio se fundamentó sobre la autoridad absoluta y divina del faraón. Se le consideraba como la encarnación del Dios Ra en la tierra. De él emana todo en Egipto, su poder sin límites alcanza a todos los campos: político, religioso, militar y social. Sus deseos son órdenes inexorables. Es dueño de todo. A él se le atribuye la prosperidad del país.

Su verdadero nombre no podía ser pronunciado por ningún miembro del pueblo ya que contenía un significado sagrado e incomprensible para el profano. Es por ello que sólo se le decía faraón, que significa "casa real".

Pese a ser el dueño de todo, debía respetar ciertas normas que velaban los sacerdotes, como casarse sólo con miembros de su propia familia con el fin de no contaminar su estirpe divina con la sangre de alguien "inferior".

• *El visir*

Cuando la organización del Estado se complicó más, el faraón se ayudaba con una especie de primer ministro, el visir, que podía intervenir en todos los asuntos del Estado. Los deberes de este funcionario eran abrumadores, ya que tenía que cumplir al menos treinta funciones esenciales: presidía el tribunal supremo de justicia; dirigía la recaudación de impuestos; supervisaba el tráfico de mercancías por el Nilo; regulaba los tributos que debían pagar los estados vasallos, entre otras funciones. Tutmosis III lo definió como el "cargado sobre el que pesa todo el país".

El cargo de visir nunca fue hereditario, aunque, durante algunos períodos, fue desempeñado por miembros de una misma familia. Su elección pertenecía exclusivamente al faraón. En muchas ocasiones, accedieron a él personas de la más humilde condición.

- *Escribas y funcionarios*

Egipto desarrolló una perfecta burocracia. Una de carácter civil, con una cantidad de funcionarios que dependían del visir y cuyas atribuciones delegadas llegaban hasta dirimir pleitos entre familias; otra de tipo religioso, encargada de atender los servicios de los templos y, finalmente, una burocracia militar. Junto a los funcionarios, surgió pronto una clase de personas, los escribas, que conocían la escritura y cuya utilidad era indispensable para transmitir exactamente los mandatos del poder central y para llevar el registro de los impuestos, de los linderos de las fincas que anualmente eran borrados por las inundaciones y los censos de personas y animales. Los escribas eran, en general, hombres ilustrados cuya cultura estaba muy por encima de la de los mismos gobernantes que los mandaban. Su labor era difícil, puesto que, antes de la invención del dinero, los impuestos se pagaban en especies o en trabajo. Existían escribas agrimensores, censores, aduaneros, aunque la mayoría de ellos estaban ocupados en la corte y en los templos. Hubo verdaderas escuelas de escribas en que la disciplina era muy severa.

- *Los sacerdotes, la nobleza y el pueblo*

La estructura funcionaria de carácter político, ya señalada, configuró paulatinamente grupos sociales con diferencias bien marcadas. Una poderosa casta sacerdotal y la nobleza, constituida esta última por los gobernadores, los parientes del faraón y los altos jefes militares, que formaban una clase cerrada y privilegiada, a la que raras veces accedían nuevos miembros.

Frente a estos dos grupos sociales privilegiados, se encontraba el pueblo, formado por artesanos, comerciantes, campesinos y esclavos.

Hubo miles de artesanos; algunos verdaderos artistas que esculpieron monumentos inmortales. Trabajaban a sueldo para las familias nobles o para el propio faraón. Los campesinos, a pesar de su importancia para la economía del país, debían entregar casi todas las cosechas, reservándose sólo una parte pequeña por concepto de salario.

En Egipto hubo cantidades de esclavos que trabajaban en las minas de Nubia o del Sinaí. Según los documentos, Ramsés III donó a los templos 130 mil esclavos.

La economía

La base económica de Egipto fue la agricultura, que dependía estrechamente del Nilo. Para lograr que los efectos de la inundación fueran favorables, se la debió encauzar y dirigir. Para ello, se llevó a cabo una importante labor de obras públicas hidráulicas. Se levantaron diques, se construyeron canales y acequias.

En el sistema de cultivo, se alternó el cereal con las leguminosas y se llegó a recoger dos cosechas anuales. El arado tirado por bueyes, la hoz y el trillo fueron útiles normales en la labor del campesino.

El egipcio se veía obligado a entregar la mayor parte de su cosecha como tributo al faraón. Muchos trabajaban tierras que no eran suyas, sino que pertenecían a los templos,

eran del faraón o de los altos dignatarios.

En las ciudades existían talleres de cerámica, tejidos y de papiro. En los intercambios entre las distintas zonas del país, el Nilo era el camino más cómodo y seguro.

En el rubro industrial merecen destacarse la construcción de barcos, la explotación de las canteras y la fabricación de textiles, cerámica y vidrio.

Como medio de intercambio circulaban anillos de cobre y de oro de un peso determinado. Sin embargo, este sistema lo utilizaban sólo ciertos estratos y la mayor parte del pueblo realizaba sus operaciones mercantiles por la vía del trueque.

La religión egipcia

• *Dioses*

El pueblo egipcio fue enormemente religioso. Heródoto- el gran historiador- dice que Egipto era el país más religioso de todos los que conoció. Todo lo divinizaron, desde el faraón al Nilo. Por lo tanto, una primera nota característica de la religión egipcia es su marcado politeísmo.

El pueblo de campesinos, adoró principalmente a las fuerzas de la naturaleza. En primer lugar, al Sol, del que dependía la prosperidad de sus cultivos. Lo adoraron con distintos nombres y atributos, lo que se convirtió en una auténtica divinidad nacional.

El dios Sol fue adorado de acuerdo a sus etapas durante el día. Bajo el nombre de Horus -el Sol naciente, hijo de Osiris- se le adoró en las primeras dinastías. Ra fue sin duda, el dios más importante de Egipto, que representa el disco solar en su plenitud. También se conoció al Sol con el nombre de Amón, divinidad principal de Tebas y que luego tomó el nombre de Amón-Ra.

Con la revolución religiosa de Amenofis IV, adquiere el nombre de Atón, dios universal y único. Osiris, el popular dios de los muertos, que representó por su parte, al Sol poniente que muere todos los días.

Otros dioses importantes fueron Thot, el de la cabeza de ibis y señor de Hermópolis; Anubis el chacal; Amón el dios carnero de Tebas; la vaca Hathor; el buy Apis, entre muchos otros.

Generalmente se les representaba con figura humana, pero con cabeza de animal, a modo de recuerdo del origen totémico que tuvieron.

Entre los mitos y relatos sagrados, sobresale Osiris, el dios que representa la fertilidad, su esposa Isis -la luna- y Horus, el hijo de ambos. Todos ellos constituyen la triada más popular de todas las que los egipcios crearon con sus dioses.

El mito trata de que Osiris es asesinado por su hermano Seth -el desierto- quien cortando su cadáver en pedazos lo distribuye por toda la tierra de Egipto. Isis lo reconstruye llorando -donde sus lágrimas pasan a ser las estrellas- y forma con él la primera momia, lo que es una alusión a la unificación del país por Menes. Es así como Osiris resucita y se convierte en el dios de los muertos.

• *La vida de ultratumba*

Los egipcios creían que con la muerte, el alma se separaba del cuerpo y acudía a la mansión de Osiris tras superar una serie de peligros. Es por esta razón, que en las tumbas se guarda el Libro de los Muertos, que sirve de mucha ayuda para sobrepasar las dificultades del viaje.

El alma se presenta ante un tribunal presidido por Osiris, al que asisten hasta 42

divinidades más, cada una especializada en el juicio de una falta concreta. El alma es pesada en una balanza, la que dictamina su destino.

Tras el juicio, el alma se unirá al cuerpo para vivir eternamente. Para que esa unión se efectúe, es necesario que el cuerpo se encuentre bien conservado.

También es posible la unión del alma con una estatua que represente al cuerpo del difunto. Esta creencia llevó a la práctica el embalsamamiento y la momificación de cadáveres y a importantes creaciones en el campo artístico.

En las tumbas se guardaban los más variados objetos y se decoraban con pinturas de escenas de la vida diaria, por las necesidades que el muerto tendría en la vida eterna.

Estas ideas de salvación se aplicaron inicialmente sólo al faraón, y luego se fueron ampliando al resto de los egipcios.

Las letras, la ciencia y el arte

• *La escritura egipcia*

Los egipcios fueron uno de los primeros pueblos que inventaron un sistema de escritura. A ello se debe que sean una de las primeras civilizaciones históricas propiamente tales, ya que su historia ha podido conocerse por medio de documentos escritos.

Usaron tres tipos de escritura diferentes. La más importante y monumental fue la llamada jeroglífica

De ella derivan la hierática y la demótica o popular.

La escritura jeroglífica es pictográfica, es decir, la que se basa en dibujos que representan a objetos, a algunas de sus propiedades, o a ideas. De ahí es que es tan difícil lograr su interpretación.

Champollion, orientalista y arqueólogo francés, logró descifrarla a comienzos del siglo XIX, usando las inscripciones contenidas en la Piedra de Rosetta, llevada a París por Napoleón tras su campaña de 1798 en Egipto.

Con ello fue posible interpretar las numerosas fuentes escritas que restan del Egipto faraónico, en los muros de sus tumbas y templos, o contenidas en rollos de papiro. Por eso, se considera a Champollion como el padre de la Egiptología o el estudio del Egipto.

• *Los libros*

Los textos más antiguos que se conservan demuestran que en el año 2600 a.C. existía ya una especie de reflexión filosófico-práctica. La imagen egipcia primitiva es la de un mundo ordenado por el Estado y sin posibilidades de existir sin un cuerpo de funcionarios. En el escrito *Doctrina de Pahhtep*, un visir instruye a su hijo acerca de cómo debe comportarse un funcionario perfecto.

El libro de los muertos es quizá el más decisivo para conocer la mentalidad egipcia. Nos muestra los valores morales establecidos hacia el año 1500 a.C. el muerto asegura no haber faltado nunca a las prohibiciones de matar, hacer daño, maltratar al ganado, pecar en el templo o en el cementerio, blasfemar o quitar los panes al muerto. Así se enumera una larga serie de mandamientos negativos.

Existen himnos sagrados dedicados al Sol, al Nilo, al faraón. Además, relatos de las campañas victoriosas de su faraones, tal como el dedicado a Ramsés II. Hay testimonios de novelas y cuentos, como la *Novela de Sinuhé*, la *Historia del naufrago*, o relatos de contenido social, como la *Sátira de los oficios*.

- *El desarrollo de la ciencia*

Los egipcios destacaron en el campo de varias ciencias. Sus conocimientos de Astronomía se evidencian en la creación de un calendario muy perfecto de 365 días, con 12 meses de 30 días cada uno y cinco días sobrantes al final.

En Matemática llegaron a importantes niveles. La construcción de obras hidráulicas para el aprovechamiento de las aguas del Nilo, las mediciones agrícolas, y la precisión de las grandes construcciones de su arte funerario.

Llegaron a conocer con exactitud el valor del pi -símbolo matemático-, idearon una ingeniosa tabla de multiplicar, desarrollaron la agrimensura y la trigonometría, aunque desconocían el símbolo cero.

Las prácticas de embalsamamiento y momificación les hacen progresar en Medicina y Química. Prosperaron en los conocimientos anatómicos, incluso fueron frecuentes las operaciones quirúrgicas. El llamado papiro quirúrgico de Seth describe hasta 48 casos de lesiones.

Fueron además, capaces de elaborar productos curativos que actuaban eficazmente sobre órganos específicos.

Unas tablillas de barro encontradas en Tell el Amarna, dan cuenta de que los médicos egipcios se desplazaban a Siria y Mesopotamia.

Los egipcios además, inventaron el reloj solar y la fabricación del papel y del vidrio. El papel era fabricado con un junco llamado papiro que crece en grandes cantidades en las riberas del Nilo.

- *El arte egipcio*

El arte de un pueblo es la afirmación de sus creencias. El arte egipcio es rico y variado, parece tanto en los grandes templos y pirámides como en delicados adornos y amuletos. Las tumbas fueron precisamente los lugares donde arquitectos y escultores lograron sus más grandiosas realizaciones. Al principio se enterraba en túmulos, pero con las primeras dinastías, se empezaron a construir mastabas, tumbas con forma de tronco de pirámides colocadas cerca de las viviendas. Ellas ofrecían mayor resistencia al fuerte viento del desierto. Con el tiempo, algunas mastabas llegaron a tener hasta treinta cámaras funerarias.

A las mastabas sucedieron las pirámides de escalones, edificios resultantes de superponer varias mastabas. Las pirámides son ya el último y más perfeccionado grado de los grandes monumentos funerarios. Su construcción se extendió a lo largo de unos cuatrocientos años. Cada faraón construía su morada para después de la muerte, donde las dimensiones de la pirámide variaban según la duración de los respectivos reinados. En el Imperio Medio, cuando los faraones eran glorificados como dioses, las tumbas se construyeron en forma de templos a los muertos, los que suelen estar al lado de los templos divinos.

El conjunto de templos de Karnak y Luxor fue la más alta manifestación de la arquitectura grandiosa basada en la columna redonda y el arquitrabe. Numerosas estatuas adornan, tanto los pasillos de acceso como el interior.

El material de construcción de los templos era siempre la piedra, considerada como materia noble, mientras que el adobe se usaba habitualmente para la construcción de viviendas.

La pintura egipcia conoció muchos colores obtenidos del hierro, la malaquita, el yeso y el carbón, entre otros. Cuando se quería decorar un edificio, se recubría la piedra con yeso y sobre él se practicaba la pintura, que después se bañaba en una solución para su

conservación.

- *El calendario*

Las inundaciones periódicas del Nilo obligaron a los egipcios a fijarse en las estaciones del año. Supieron que las crecidas se iniciaban hacia el solsticio de verano. Primero dividieron el año en tres estaciones. Calcularon el mes en 30 días, transcurridos los 12 meses, se agregaban algunos días hasta el comienzo de la nueva crecida. A comienzos del reino antiguo establecieron un calendario hijo. El año fue dividido en 12 meses de 30 días y cinco días complementarios.

- *Ceremonias fúnebres de los egipcios*

Los duelos y las ceremonias fúnebres del antiguo Egipto se desarrollaban de la siguiente manera. Cuando fallece en una familia una persona de cierta categoría, todas las mujeres de la casa se embadurnan con barro la cabeza, e incluso a veces el rostro, y después deja en casa el cadáver y se pasean por la ciudad, dándose golpes y llevando los vestidos bajos y ceñidos por un cinto, de modo que el pecho queda al descubierto. Con ellas van todas las parientas del muerto. Por otra parte van también los hombres, desnudos de cintura para arriba y golpeándose igualmente. Una vez que han cumplido con este rito, llevan el cadáver a embalsamar.

Hay gente que domina el arte de embalsamar y que está establecida con el fin de practicarlo. Estos muestran a los que llevan al muerto, modelos de momias en madera pintada imitando el natural. Les cuentan que el más difícil y costoso de los sistemas de momificación es el que se empleó para aquel de quien juzgó irreverente citar el nombre tratando de materia semejante; enseñan un segundo modelo inferior a aquel y más barato, y un tercero que es el más económico de todos. Después de darles estas explicaciones, les preguntan por qué procedimiento desean que se prepare el cadáver. Se ponen de acuerdo en cuanto al precio, los parientes se marchan y los embalsamadores se quedan en su taller dedicados a su oficio.

El mejor sistema se practica del modo que sigue. En primer lugar, extraen el cerebro por las fosas nasales con ayuda de un gancho metálico y de ciertas drogas que vierten por el mismo conducto. Después, con una piedra cortante de Etiopía, practican una incisión a lo largo del costado, por donde sacan todas las vísceras, que lavan y enjugan primero con vino de palma y luego con aromas pulverizados. Llenan la cavidad abdominal de mirra pura molida, canela y otros perfumes, a excepción del incienso y recosen la incisión. Después de estas operaciones embalsaman el cadáver, teniéndolo setenta días inmerso en una solución de natrón, sin que pueda permanecer en este estado durante más tiempo.

Transcurridos los setenta días, lavan el cadáver y lo fajan todo con las bandas cortadas de una pieza de cárbaso, no sin antes dar a éstas una capa de goma, que suelen usar los egipcios en vez de cola de pegar. Entonces se hacen cargo de él los parientes y mandan a fabricar una caja de madera con forma humana, encierran dentro la momia y la depositan como un tesoro en la cámara funeraria, dejándola derecha y apoyada contra la pared.

Las pirámides

En El-Gizá se pueden visitar las pirámides de Keops, Kefrén y Micerinos. La más grande (y la más antigua de las tres) es la de Keops; muy cerca de ella está situada la

pirámide de Kefrén, la cual parece mayor que la anterior por encontrarse sobre una elevación del terreno. Por último, se encuentra la pirámide de Micerinos, mucho menor que las anteriores.

Si se desea entrar en las pirámides hay que tener en cuenta que los pasillos son muy estrechos y empinados, además, se debe entrar por el mismo pasillo por el que se sale, por ello es una visita poco recomendable para quienes se ponen nerviosos en los espacios cerrados. Aparte de lo anterior, el aire en las cámaras se renueva poco o nada, con lo que las personas que padecen alguna insuficiencia respiratoria no deberían entrar.

- *La Pirámide de Keops*

Levantada por el faraón Keops hace casi 5.000 años, es una imponente construcción cuyas dimensiones originales eran 146 metros de altura y 230 metros de lado, si bien, debido a la erosión y al desmantelamiento de su recubrimiento, en la actualidad mide 137 metros de altura y 230 metros de lado. Se ha calculado que en su construcción se emplearon más de dos millones y medio de bloques de piedra. La pirámide contiene una serie de pasadizos y cámaras, entre las cuales está la que albergó la momia del faraón. En la actualidad no ha quedado rastro de la momia ni de los tesoros que pudo contener la pirámide; se supone que la pirámide, como casi todas las tumbas de faraones, fue profanada y vaciada de todo su contenido. De hecho, la única representación que se ha conservado del faraón Keops es una estatuilla de apenas cinco centímetros de altura, la cual contrasta con la gigantesca construcción que Keops legó a la humanidad. Durante el presente milenio, el revestimiento exterior fue poco extraído para construir con él otras edificaciones. Se calcula que han sido desmantelados casi el diez por ciento de los bloques de piedra originales de la pirámide.

- *La Pirámide de Kefrén*

Fue levantada por el faraón Kefrén, hijo de Keops, en una meseta cercana a la pirámide de Keops. Se cree que Kefrén no quiso superar la altura de la pirámide de su padre por respeto a éste, si bien, al haberla construido en un terreno elevado, el efecto visual es que la pirámide de Kefrén es mayor que la de Keops. La pirámide kefrén mide 136 metros de altura y 210 metros de lado. Se puede distinguir con facilidad de la de Keops porque conserva en la parte más alta parte del recubrimiento calizo que tenía originalmente.

- *La Pirámide de Micerinos*

Es la más pequeña de las tres, con 66 metros de altura y 108 metros de lado. De nuevo, Micerinos, hijo de Kefrén, levantó una pirámide de menor tamaño que la de su progenitor, supuestamente por respeto hacia él. La pirámide está recubierta de granito rosado en la parte inferior, mientras que el resto del recubrimiento es piedra caliza. Junto a la pirámide se encuentran otras tres más pequeñas, las cuales posiblemente albergaban las momias de esposas o altos dignatarios.

- *La Esfinge*

La Esfinge tiene cuerpo de león y cabeza humana. Se cree que el rostro es el del faraón Kefrén, que la hizo construir para que vigilase su tumba. A lo largo de la historia, la Esfinge ha sido sepultada parcialmente y desenterrada en varias ocasiones. En la

actualidad, el cuerpo está muy deteriorado (hace unos años se derrumbó uno de los hombros). El rostro se conserva bastante bien, a excepción de la nariz, que ha desaparecido completamente. Las causas de la destrucción de la nariz no están muy claras, así, se sostiene que pudo deberse a las prácticas de tiro de los mamelucos, a disparos de los cañones de Napoleón, a la erosión, a la destrucción premeditada por no permitir el Islam las representaciones de hombre y animal en una misma figura.